

dades que sostenían los cordones del ataúd, figuraban Cab Calloway, el poeta Langston Hughes, el director de orquesta Nobel Sissle, Count Basie, los compositores Oscar Hammerstein II, Otto Harbach, Spencer Williams y Clarence Williams, el Presidente de la Villa de Manhattan Hulan Jack, el crítico de jazz John Hammond y muchos otros.

Si bien otros millares de personas se fueron alineando durante el transcurso de la procesión, el cortejo prosiguió en un silencio absoluto, interrumpido solamente por los sobrios acordes de la *Patética* de Beethoven y de la *Marcha fúnebre* de Chopin. Después, antes de dispersarse la procesión y que el coche mortuario, acompañado por los de los familiares y amigos íntimos, entrara en Bronx, el director de la orquesta dio la señal para otorgar el último homenaje del mundo del blues y del jazz a uno de sus más importantes genios, interpretándose una versión fúnebre del *St. Louis Blues*.

Para el estreno del film «St. Louis Blues», podemos asegurar que Handy habrá estado presente en los corazones de todos los que en el mundo entero aman su música. Nat Cole, que interpreta a Handy en la película, estaría presente en el estreno. Los demás actores son Ertha Kitt, Pearl Bailey, Cab Calloway, Ella Fitzgerald y Mahalia Jackson.

JEAN BARNETT
De «Jazz Magazine»

Carta abierta

Viene de la página 2

modesta persona; los restantes invitados, todos eran personalidades descolantes en su profesión, con un nivel intelectual y una calidad humana que hacía altamente interesante el conocimiento de sus «opiniones» sobre este tema tan apasionante que es el jazz. Y que conste que este apasionamiento lo compartimos los profanos con Vds. los puristas.

De modo que aún lamentando mucho que V. se aburriera tanto, tengo que manifestar que consideré muy interesantes las posturas que mis compañeros de coloquio expusieron. Que el aspecto antropológico del coloquio fue su máximo acierto. Que el preocuparse por las repercusiones del jazz en otras esferas de la vida artística e intelectual sólo puede redundar en su difusión. Ahora bien, que a unos profanos se nos exijan

La velada de Jazz en...

Viene de la página 3

Byas apareció acompañado por el cuarteto de Montoliu dispuesto a ofrecernos tres cuartos de hora de actuación ininterrumpida y que cumplió con su habitual buen humor y simpatía. A todos nos hizo recordar su paso por Barcelona hace dos lustros, porque Byas es un músico completo y un perfecto conocedor del jazz; me inclino por manifestar que sigue siendo el mismo y que se halla con las mismas facultades de inspiración y dominio. Empezó la actuación con un *Tea For Two* a tiempo rapidísimo, muy peculiar de su manera de improvisar, y entre otras de sus interpretaciones destaca *Indiana* y el de todos conocido *Laura*, que interpretó a petición del público.

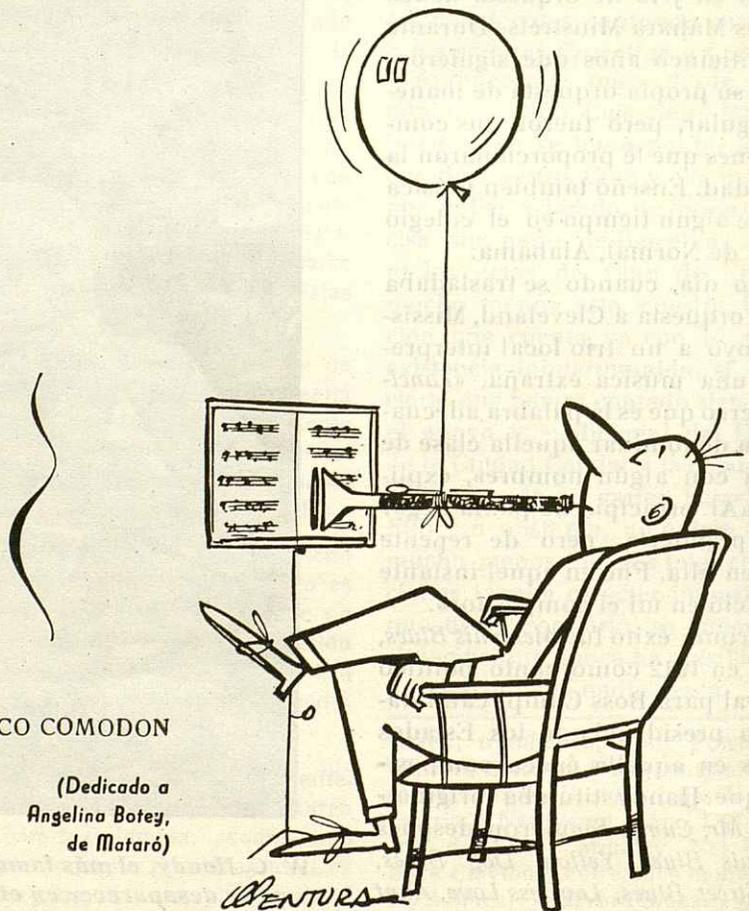
La labor del grupo de Montoliu, en calidad de acompañantes, resultó un verdadero desastre. Sabemos perfectamente que Tete Montoliu cultiva un «jazz» actualmente, que nada tiene

conocimientos de «catedrático del jazz» para intervenir en un coloquio que se organiza expresamente con personas alejadas del mismo, me parece que es pedir peras al olmo. Y un olmo formal, casi nunca las da.

Le saluda tentamente,
JUAN OBIOLS VIE

que ver con el de «Don» Byas, y la música de jazz es siempre una labor de conjunto y ni uno ni otro se amoldaron mutuamente, claro está. Sin embargo, el resto del conjunto de Montoliu llegaron a molestarnos bastante, es decir, mucho. El señor Ballester, que ya nos había dado su ducha de agua fría en la primera parte, siguió empeñado en no bajar el volumen de su magnífica guitarra, haciendo las mil filigranas, buscando acordes al azar por si se daba la casualidad que alguno sonase bien, como también en la manía de machacar un ritmo rápido a lo Reinhardt, pero a través del amplificador. Jaime Villagrana, que es un excelente músico, pero que sin la partitura delante no sabe lo que tiene que hacer, acompañó los temas con las notas que más o menos le parecían adecuadas y que muchas veces distaban mucho de serlo. Ramón Farrán demasiado fuerte, como siempre. Byas salvó esta especie de masa distorsionada como pudo, y por fin acabó la actuación como pudo también.

Quisiera añadir a propósito, que este es un experimento con el cual no jugaría con demasiada frecuencia, ya que la afición barcelonesa es muy reducida y siguiendo por este camino no sería de extrañar que, en futuras audiciones, el fracaso fuese mayúsculo.



EL MUSICO COMODON

(Dedicado a
Angelina Botey,
de Mataró)

VENTURA